



Consultores de Políticas
Comunitarias

Documento de Trabajo para la
programación 2014-2020:

RESUMEN DEL DIAGNÓSTICO
SOCIOECONÓMICO DE LA ZONA DE
COOPERACIÓN



PROGRAMA
COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA
ESPAÑA ~ PORTUGAL
COOPERAÇÃO TRANSFRONTEIRIÇA

**Unión Europea
FEDER**

Invertimos en su futuro



14 de octubre de 2013

1. RESUMEN DEL ANÁLISIS DEL CONTEXTO ECONÓMICO, SOCIAL Y TERRITORIAL DE LA ZONA DE COOPERACIÓN

El espacio de cooperación transfronteriza de España y Portugal se caracteriza por tener una relativa debilidad demográfica, expresada territorialmente en bajas densidades de población (40 hab./km²), un mayor grado de envejecimiento y bajos índices de accesibilidad por carretera y por ferrocarril, que le confieren un claro carácter rural.

De hecho, el 79% de su área geográfica se considera predominantemente rural, y su red urbana se encuentra poco desarrollada, con un predominio de centros de pequeña dimensión. No obstante, se aprecian asimetrías internas acusadas en este sentido, pudiéndose distinguir entre las regiones litorales, particularmente las situadas en el norte y las del interior.

La composición sectorial de la actividad económica de los territorios transfronterizos precisa completar un cambio de estructura productiva que favorezca el crecimiento de la productividad y la mejora de la competitividad económica. En su conjunto, se trata de una economía de servicios, que presenta un tejido productivo poco diversificado y centrado en sectores básicos e intensivos en recursos naturales endógenos, como las actividades marítimas y pesqueras, la ganadería y los productos agrícolas, el sector de las rocas ornamentales, el mueble y el turismo.

Su entramado empresarial está basado en PYMEs y microempresas (representando el 95% del total) que cuentan, por tanto, con mayores dificultades para acceder a fuentes de financiación externas, acometer inversiones productivas y procesos de modernización tecnológica, así como operar en mercados globales.

Los instrumentos financieros para responder a las necesidades de financiación derivadas de la creación y desarrollo empresarial son muy variados y dependen, tanto del tipo de empresa, como de la etapa del ciclo de vida en que se encuentra, destacando el sistema de garantías recíprocas, capital riesgo y la Iniciativa JEREMIE.

La fragilidad del tejido productivo transfronterizo se ha agravado como consecuencia de la persistencia y gravedad de la crisis económica internacional, golpeando con especial intensidad a las empresas de esta zona, que ha visto descender su número de empresas en un 5% sólo en el trienio 2008-2010.

Todo ello convierte al espacio de cooperación en un área de las “menos desarrolladas” de Europa, constatándose un claro predominio de NUTs 3 con un PIB pc por debajo del 75% de la media comunitaria. Además, el fuerte impacto de la crisis económica y financiera ha detenido el proceso de convergencia del período anterior y se prevé una recuperación difícil que impedirá volver por la senda de elevadas tasas de crecimiento.

No obstante, existen algunos centros que presentan un mayor potencial económico y capacidad de arrastre, que coinciden, además, con aquellos en las que es más elevada la densidad de población, tienen un perfil demográfico menos envejecido y cuentan con un mayor grado de urbanización (Cávado y Pontevedra).

A ello hay que añadir la influencia positiva que ejercen las zonas adyacentes dentro del territorio elegible por el Programa, que amplían significativamente las posibilidades de crecimiento y de cooperación transfronteriza. Entre ellas destacan Grande Porto, Ave, Tâmega, A Coruña, Valladolid, Dão-Lafões, Cádiz y Sevilla.

Pero donde los efectos de la crisis se han notado con mayor virulencia ha sido en el mercado de trabajo, sobre todo en el lado español de la frontera. Estas dificultades se ponen de relieve por las altas tasas de desempleo entre la población de 24 y 64 años (24,3%); el elevadísimo desempleo juvenil (50%) y el creciente paro de larga duración (44,3%).

En regiones como Andalucía y Extremadura, esta situación supone, no sólo un problema económico importante, sino también de tipo social. En general, el porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social en la Raya hispano-lusa está cerca de diez puntos por encima de la media de la UE15. Así, el 26,5% de la población cuenta con un nivel de ingresos, después de las transferencias sociales, inferior al 60% de la media nacional.

La movilidad laboral transfronteriza también se ha resentido, debido a la disminución del número de profesiones de difícil cobertura, que ha frenado que sean ocupadas por trabajadores extranjeros.

Por otra parte, los niveles educativos de la población presentan amplios márgenes de mejora. Existe una elevada tasa de abandono escolar prematuro (20,8%) que, unida a la gran contracción del empleo, ha provocado que la quinta parte de la población de entre 18 y 24 años ni estudie ni trabaje, generando un círculo vicioso de difícil salida. En cambio, la formación continua a lo largo de la vida ha experimentado un buen comportamiento, contribuyendo a incrementar la empleabilidad a través de la mejora de las cualificaciones.

En el ámbito de la innovación y el desarrollo tecnológico, las regiones de la frontera de España y Portugal destinan a actividades de I+D el 1,1% de su PIB, lo que denota que todavía persiste una sustancial diferencia respecto a la media de la UE27 (2%). El papel del tejido empresarial en este esfuerzo no es todo lo dinámico que sería deseable en el espacio de cooperación. La participación del sector privado en la I+D es del 40%, lo que dificulta la transferencia tecnológica hacia el sector productivo y pone de relieve la falta de "cultura de la innovación" del tejido empresarial. Esto constituye una marcada debilidad de los sistemas regionales de I+D+i, que contribuye a explicar las dificultades existentes para ganar competitividad y elevar la capacidad de creación de riqueza.

No en vano, la mayor parte de las regiones que componen el espacio de cooperación España-Portugal se encuentran en la posición de Innovadores Moderados, por debajo de la media europea situada en innovadores seguidores. Sin embargo, existen en el mismo numerosos centros de investigación, universidades y centros tecnológicos dedicados, tanto a la creación de nuevo conocimiento, como a la valorización y transferencia del mismo al sector empresarial y al conjunto de la sociedad.

Por su parte, el sector de las tecnologías de la información y comunicación no ha adquirido una relevancia suficiente, ni en términos de VAB ni de empleo. Por el lado de la demanda, aunque se aprecia una reducción progresiva de la brecha digital, todavía hay un bajo desempeño en el acceso y uso de las TICs.

Desde la perspectiva medioambiental, hay que destacar la extraordinaria diversidad y calidad de este espacio, que tiene 1.600.000 hectáreas de espacios naturales protegidos de gran interés y una gran riqueza de ecosistemas naturales.

Si embargo, no está exento de la incidencia de diversos riesgos naturales, que afectan al conjunto de su territorio, debido tanto a episodios naturales, como a la propia acción antrópica. Entre los más significativos se encuentra la existencia de áreas sísmicamente peligrosas, la erosión, desertización y compactación del suelo, así como los riesgos derivados de deslizamientos, inundaciones, incendios forestales y sequía.

Asimismo, siguen existiendo problemas relacionados, sobre todo, con la calidad de los recursos hídricos y el tratamiento de aguas residuales. Esta cuestión es especialmente relevante para el desarrollo turístico de determinados territorios de la frontera.

Por último, en la raya ibérica existe una importante red de patrimonio arqueológico, arquitectónico, cultural, paisajístico y ambiental de enorme trascendencia y potencial como elementos de desarrollo. Cuenta con 8 sitios considerados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y numerosos Bienes de Interés Cultural (BIC), que actúan como factores de atracción turística y desarrollo local.

En conclusión, la situación de la zona transfronteriza muestra que las regiones que componen este Espacio de Cooperación están bastante lejos de poder lograr los objetivos establecidos en la Estrategia 2020, siendo necesario hacer un esfuerzo muy importante en los próximos años de cara a lograr un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

